

ISSN: 2314-3959



18 de septiembre de  
2013  
n° 07  
\$9,90

[www.revista866.com.ar](http://www.revista866.com.ar)

ARQUITECTURA Y CIUDAD EN CLAVE ARGENTINA

107

105

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS

# PROYECTO UNIVERSITARIO

LA PUESTA EN VALOR Y REFUNCIONALIZACIÓN DE  
EDIFICIOS PATRIMONIALES JUNTO A OBRAS NUEVAS  
HAN CONFORMADO UNA CONSTRUCCIÓN  
COLECTIVA E INTEGRADORA



Aula  
10



## GEOMETRÍA METÁLICA

UN GALPÓN Y OFICINAS EN  
NEUQUÉN CON LENGUAJE  
SIMPLE Y MATERIAL

## INTEGRACIÓN EN MEDELLÍN

GUSTAVO RESTREPO NOS  
CUENTA LA TRANSFORMACIÓN  
DE LA CIUDAD

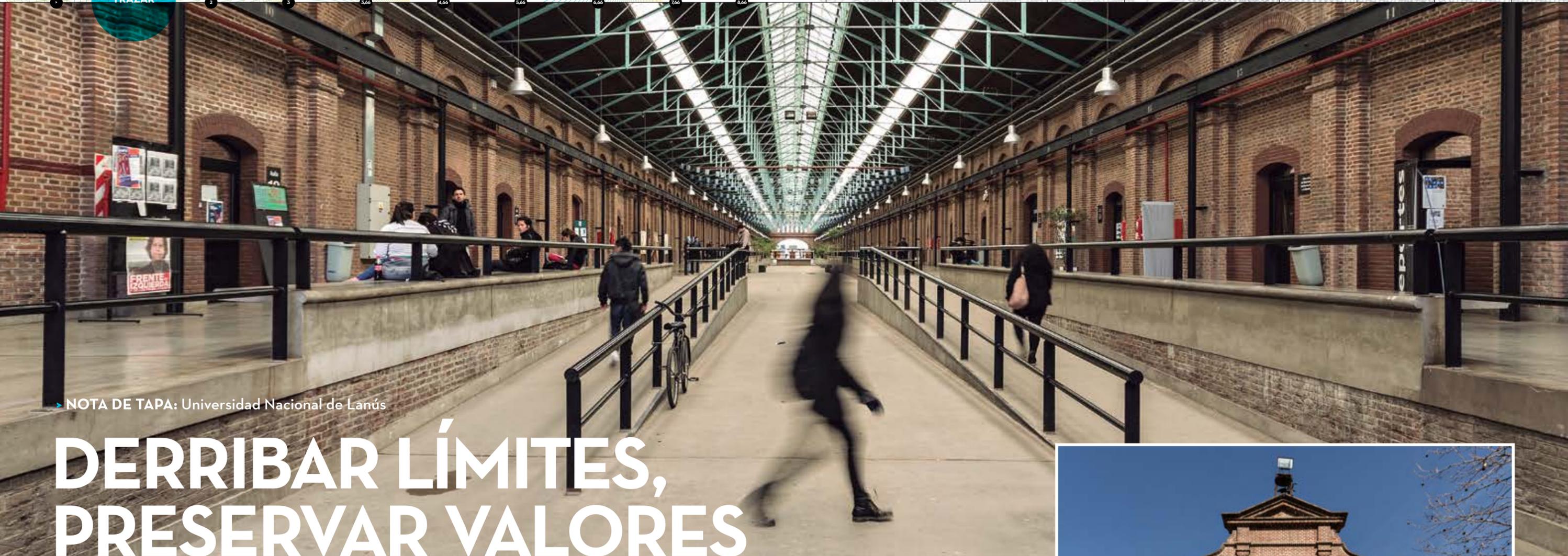
## SOL DE NOCHE

LOS PARADIGMAS DE LA  
CONTAMINACIÓN LUMÍNICA  
EN LAS CIUDADES



La sección Trazar documenta los aportes más relevantes de nuestro ambiente construido.

TRAZAR



NOTA DE TAPA: Universidad Nacional de Lanús

# DERRIBAR LÍMITES, PRESERVAR VALORES

RECUPERANDO Y REVALORIZANDO UN VACÍO EN EL TEJIDO URBANO, LA UNLa OFRECE ESPACIOS PARA LA PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE CONOCIMIENTO.

POR JORGE DENIS  
j.denis@revista866.com.ar

Fotografías: Albano García

“Después de todo, eres solamente otro ladrillo en la pared”, vociferaban en inglés, con el impuro acento *cockney*, unos niños en el álbum “The Wall”, del grupo Pink Floyd. Dicha canción, patrimonio de la música mundial, representa una oda contra las estructuras pedagógicas esclerosadas y contra la educación sin empatía. La pared, como metáfora que critica a los sistemas educativos que no contemplan las diferencias entre las partes, es, en términos reales, ese tejido material conformado por piezas masivas, que consiste en una de las condiciones primarias para que exista arquitectura. Pero también, una pared puede ser ese límite implacable que en silencio biseca ciudades y escinde relaciones.

Cuando la rectora de la Universidad de Lanús, Dra. Ana Jaramillo, nos

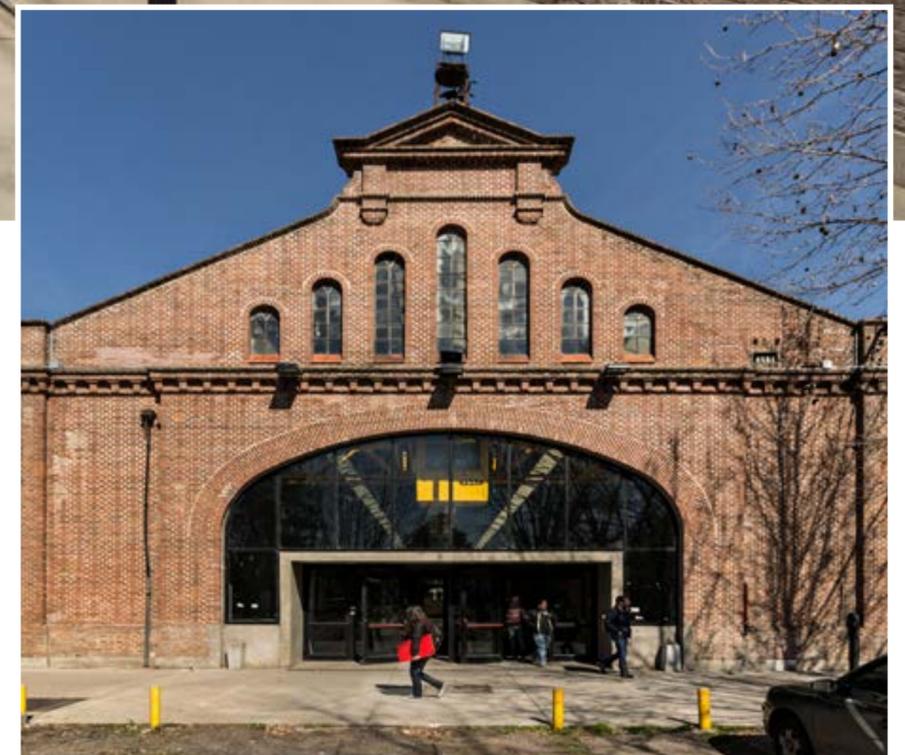
cuenta la historia de la conformación y crecimiento físico de las doce hectáreas que comprenden actualmente la Universidad Nacional de Lanús, le dedica la misma pasión tanto al relato de la recuperación de estructuras edilicias de carácter patrimonial y a la construcción de nuevas obras que responden a la demanda de crecimiento, como a la demolición de un muro que originalmente cercaba el predio. Perteneciente a talleres abandonados del Ferrocarril del Sud (luego Ferrocarril Roca), en la localidad de Remedios de Escalada, partido de Lanús, este predio era un vacío urbano, que con su borde hecho muro ciego, aislaba su profusa vegetación y clausuraba abruptamente el espacio y en tejido urbano circundante. La decisión de derribar este límite es

consistente con la voluntad fundante que tiene esta universidad de compartir sus espacios. Dichos espacios no son solamente físicos e inmediatos, sino que son lugares para el conocimiento, crítica e innovación, además de usufructo social mediato. Lugares de entrelazamiento más que de extensión.

Esta búsqueda de interrelación constante y transdisciplinaridad lleva indefectiblemente a conceder los espacios universitarios más como talleres de generación de conocimiento que como aulas donde se “transfiere” la información. Sus edificios no son utilizados en ningún caso como sede de una única facultad. Ellos tienen al menos dos disciplinas diferentes para garantizar el intercambio. Todos, además,

están nombrados según personajes de nuestra historia, que la institución considera modelos dignos de reconocimiento. Esta política se refuerza a través de la elección de los honoríficos causa que la Universidad ha otorgado. Derechos humanos e integración latinoamericana es el hilo que conecta los nombres de Evo Morales, Baltasar Garzón y Luis Ignacio Lula Da Silva. Con todo este cuerpo de decisiones, políticas y propuestas espaciales, la UNLa busca anular la posibilidad de que los alumnos pidan, resonando con aquellos niños de The Wall, que esos profesores distópicos los dejen en paz. Porque los profesores de la UNLa, a decir de Jaramillo, deberían llevar “la utopía en su mochila”. 866

**Revitalización.** Emplazado en lo que fueron terrenos ferroviarios en desuso se implanta este espacio para la cultura, de casi 9.000 m<sup>2</sup> de superficie.



**2.**  
**EDIFICIO**  
**JOSÉ HERNÁNDEZ**  
Superficie total: 15.173 m<sup>2</sup>  
Año: 1901/2009

**Proyecto:** Arqs. Miguel A. Lico, Francisco E. Gigliotti, Jorge G. Rodrigo / **Proyecto ejecutivo y dirección de obra:** Dirección de Planificación Física UNLa.

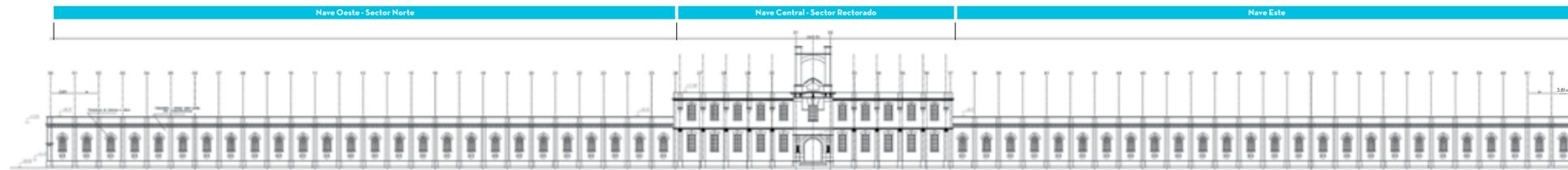
VALORAR



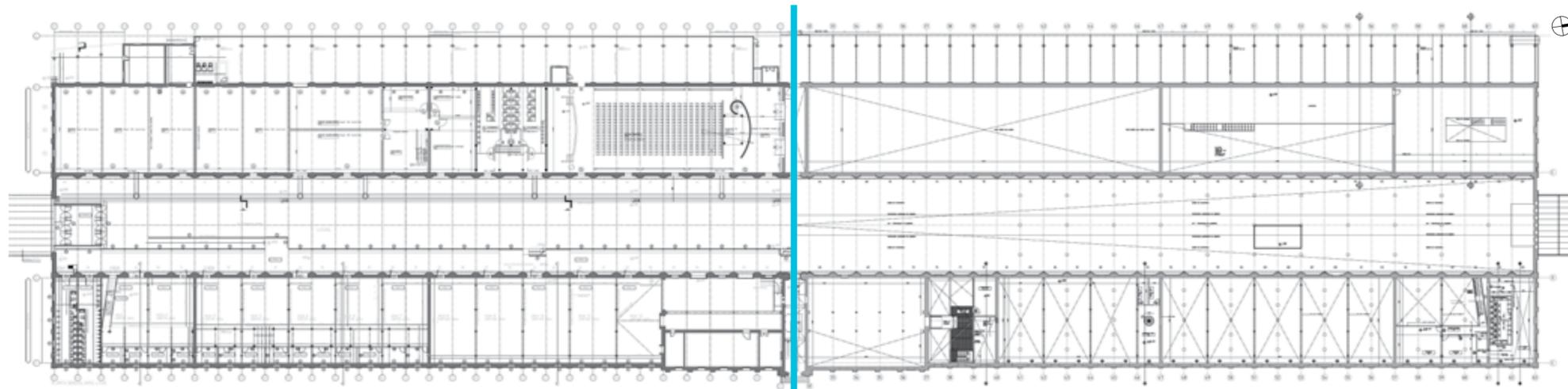
## ELOGIO DE LA REPETICIÓN

POR J. D.

241,30 metros son casi dos cuerdas y media de largo. Para ser dimensionalmente más precisos, hablamos de 9.500 pulgadas de longitud. Eso es lo que mide el edificio más emblemático del campus de la UNLa, que lleva el nombre de José Hernández. Las pulgadas nos recuerdan nuestra herencia de arquitectura ferroviaria utilitaria inglesa, la cual ha aportado edificios de un particular valor arquitectónico. Esta obra, que es originalmente de 1901, y que pasó por un serio, profundo y riguroso proceso de restauración, ofrece la posibilidad de valorar sus rasgos patrimoniales desde la crítica de distintos aspectos que la configuran y definen. Como ser, las resoluciones de su fábrica de ladrillo, el diseño de los muros testeros, y sus precisas cerchas metálicas. El análisis de estos elementos formaría parte de una valoración arquitectónica ortodoxa. Esto no es, sin embargo, aplicable en este caso. En términos compositivos, por ejemplo, resulta imposible observar la fachada completa desde una visión peatonal. Los arquitectos del estudio Lico-Gigliotti-Rodrigo, encargados de la refuncionalización y restauración, junto con la Dirección de Planificación Física de la UNLa, comentaron que "como objeto, fue difícil de imaginar. Sus fachadas nunca pueden verse completamente". Y es que su longitud trueca la condición objetual por la de un evento arquitectónico, infraestructural, signado por la repetición. Este todo es definitivamente más que sus partes. Mirar la nave central con la iteración en fuga de sus cerchas, pilastras y arcos de ladrillo, resulta un evento espacial digno de experimentar. En la restaurada simpleza de la repetición se sostiene su valiosa singularidad. 866

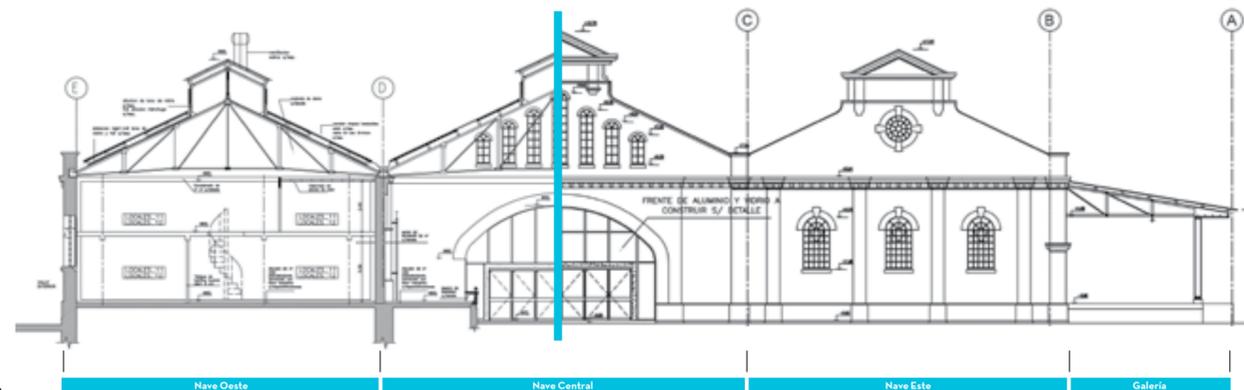


Fachada principal



Planta baja

Planta entresuelo



Fachada norte

**Lógica constructiva.** El edificio patrimonial José Hernández de más de 240 mts de longitud, reconoce en su actual refuncionalización y puesta en valor la lógica ferroviaria inglesa adaptada en 1901 por una constructora de origen norteamericano.

El edificio está compuesto por 63 franjas modulares de 3,81 metros de ancho.

## 112 años

ES LA ANTIGÜEDAD DEL EDIFICIO CONSTRUIDO EN 1901 PARA ALBERGAR TALLERES DE REPARACIÓN, Y OFICINAS ADMINISTRATIVAS Y JERÁRQUICAS.

## 15.173 m<sup>2</sup>

ES EL ÁREA TOTAL DE LA OBRA DE RECUPERACIÓN.



**Restauración.** Los nuevos tabiques divisorios se resolvieron con doble paramento de bloques de hormigón.

## 200 personas

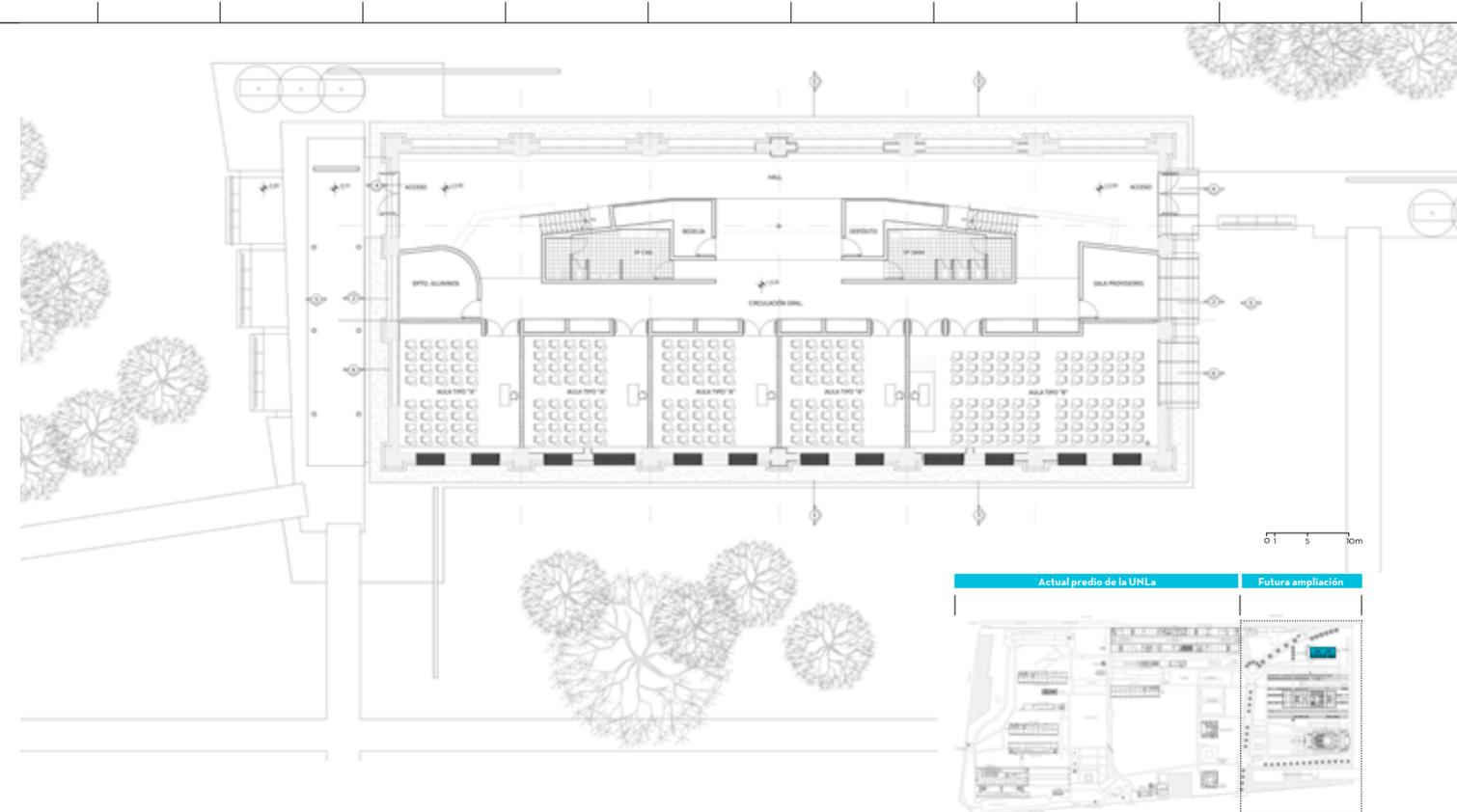
ES LA CAPACIDAD DEL CINE "TITA MERELLO".

**MANUEL DORREGO**  
Edificio Escuela Judicial

**JUAN JOSE VALLE**  
Edificio Escuela Ferroviaria

**ATAHUALPA YUPANQUI**  
Edificio Auditorio y Escuela de Música

**Autores:** Arqs. Francisco E. Gigliotti, Miguel A. Lico, Jorge G. Rodrigo / **Equipo de proyecto:** María V. Méndez, María Celeste Mc Garry, Fernando Rodrigo / **Proyecto ejecutivo:** Dirección de Planificación Física UNLa / **Asesores:** Estudio Grinner LP, Ing. Gabriel Salomone (estructuras), Estudio Blasco Diez, Arq Alejandro Blasco (instalaciones termomecánica), Estudio Grinner, Arq Raul Grinner (instalaciones eléctrica e iluminación), Estudio Arq. Labonia y Asoc., Arq Sergio Gantes (instalaciones sanitarias), TL-acoustic: Antonio Luaces (acondicionamiento acústico), Arq. Venezia Andrés (renders).



## TALLERES REVALORIZADOS

POR J. D.

Situado sobre lo que será la ampliación del predio de la UNLa, se destinará para la Escuela Judicial Manuel Dorrego uno de los galpones ubicados al norte de la calle Villariño y sobre el lado oeste. El proyecto de los arquitectos Lico-Gigliotti-Rodrigo decidió preservar las características del edificio, su mampostería perimetral de

ladrillo visto y su estructura metálica con techos shed, aprovechando la tipología de cubierta para iluminar naturalmente las áreas comunes del nuevo destino. Se propuso la demolición de una superficie anexa en mal estado, que fuera una ampliación posterior a la construcción original del galpón principal.

El edificio alberga aulas para unas 480 personas sobre el lado este del predio, aprovechando la orientación y evitando la contaminación sonora del ferrocarril. Sobre el lado oeste se libera un espacio de circulación pasante y de acceso a los núcleos de servicios y escaleras que parecen estar esculpidas de una misma masa de ladrillo.

Sobre la fachada sur se agrega una galería como espacio de transición, conformada por una pieza de hormigón que se diferencia, como pieza atípica, del carácter del edificio original.

Al igual que en el edificio José Hernández, se han mantenido los

Estos son: analizar cuidadosamente el posible valor patrimonial recuperable para luego intervenirlo, sea recuperando elementos o agregando piezas necesarias para el nuevo funcionamiento del edificio.

En ambos casos, su trabajo sobre preexistencias de valor patrimonial, deja en claro que para ellos el ejercicio de la arquitectura pasa por delante de cualquier exaltación de gestos individualistas de autoría. Y esto no desentona, en absoluto, con lo que la UNLa pretende de sus espacios para la enseñanza. **866**

**Valor.** Sobre un nuevo predio la lógica de los viejos talleres ferroviarios vuelve a dialogar con el lenguaje moderno para articular nuevas funciones sin perder su carácter paradigmático.

### PROTAGONISTAS:

MOSCATO SCHERE /  
MOSCATO SCHERE TODO TERRENO /  
GIGLIOTTI - RODRIGO ARQS. /  
DIRECCIÓN DE PLANIFICACIÓN FÍSICA UNLa

Mantuvimos el carácter de los edificios. Sus ritmos junto con sus alteraciones son la síntesis de su valoración en tanto objetos.

No somos ajenos a los lineamientos de la Universidad. Los programas que surgen en consonancia se desarrollan entre todos.

La mecánica de trabajo consiste en que absolutamente todos formen parte de todos los procesos.



La sección Construir analiza la pieza arquitectónica o urbana a partir de la coherencia con el pensamiento que la genera.

CONSTRUIR

► **NOTA DE TAPA:** Universidad Nacional de Lanús

# PATRIMONIO CONSTRUCTIVO

EN LOS PROCESOS DE PUESTA EN VALOR Y REFUNCIONALIZACIÓN HAY UNA LÓGICA CONSTRUCTIVA ORIGINAL QUE RESULTA INTERPELADA POR EL PASO DEL TIEMPO, LOS ACTUALES PROGRAMAS Y EL ROL ASIGNADO A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS.

POR **ROBERTO BUSNELLI**  
r.busnelli@revista866.com.ar

La reconversión y revalorización de las grandes infraestructuras ferroviarias, portuarias, de energía y de los grandes mataderos, han sido algunas de las operaciones dominantes dentro del crecimiento y el desarrollo de las grandes urbes desde la década del 70 hasta nuestros días. Operaciones como la refuncionalización de la Gare d'Orsay, de Gae Aulenti, en 1979 o el parque de La Villette, de Bernard Tschumi, en 1982, en París; la renovación de los Docklands, de 1981 a 1991 o la Tate Gallery, de Herzog y De Meuron, en 2000, en Londres; el Mercado San Miguel, en 2009 o el Matadero Legazpi, de Arturo Franco, en 2007, en Madrid; el edificio Corona del Tornavías de la Universidad Nacional de San Martín, en 2003, (publicado en el Número 2 de 866) y el proceso de urbanización de Puerto Madero de 1991 a 2002, son claro testimonio de ello. Este tipo de intervención siempre alimenta el debate urbano, arquitectónico y patrimonialista en cuanto al nivel de intervención y a la calidad de las mismas. Con motivo de la recuperación de las naves ferroviarias para la sede de la Universidad Nacional de Lanús, queremos, en esta sección, sumar una mirada a la reflexión que brinda la tradición constructiva.

Así como Steven Holl plantea que en las "primeras miradas del sitio se encierra la trama de la invención", podríamos plantear, sin temor a equivocarnos, que cuando intervenimos en un edificio de valor patrimonial la comprensión de su lógica constructiva genera el marco de la actuación constructiva. Sin embargo, esta reflexión no sólo apunta a decisiones que tienen que ver con cuestiones técnico-constructivas, sino a tomar una posición absolutamente conceptual frente a esta tradición.

Un caso paradigmático, en estos términos, representa la intervención realizada por nuestro colega, Arturo Franco<sup>(1)</sup>, en la transformación de las primeras naves del Matadero Legazpi de Madrid<sup>(2)</sup>. Fiel a sus antecedentes, el arquitecto español plantea una estrategia absolutamente radical: dejar que el edificio exprese a partir de su estado, bastante deteriorado y con una serie de incendios parciales, el contraste entre su gran calidad constructiva y su historia reciente de abandono. La nueva intervención está materializada a partir del acero corten, sin tratamientos ni terminaciones, y el cristal, conformando una piel interior que contrasta con el estado de las paredes y las cubiertas, las cuales fueron únicamente tratadas para detener su deterioro y garantizar un estándar básico de confort. Su paleta de materiales también incluye la reutilización de las viejas tejas de las cubiertas para conformar nuevos tabiques divisorios en el interior de las naves. La utilización de herramientas de carpintería tradicional como dispositivos para el reciclaje de las carpinterías originales de madera y una serie de materiales reciclados, obtenidos en la misma renovación, sirvieron como equipamiento y panelería de las nuevas instalaciones. En palabras de su autor, "esta intervención es una prueba del poder de la arquitectura como contenedor cualificado".

Si bien muchos atribuyen esta condición a la crisis financiera española y, por ello, a la reducción de partidas presupuestarias para obras de la agenda cultural, que en parte es cierto, los que conocemos a Arturo Franco sabemos de su actitud crítica hacia la producción española de la última década y su aguda mirada sobre la condición constructiva como valor esencial de su propuesta.

En el caso de las naves que constituyen la sede del rectorado, un conjunto de aulas y el auditorio de la UNLA, podemos observar una lógica de intervención conceptualmente emparentada con la descrita en el Matadero de Legazpi.

Si bien en este caso no se plantea una posición tan radical, se destaca no obstante, la cuidadosa recuperación y puesta en valor de la estructura original y la selección de los materiales y tecnologías adoptados para poder albergar los nuevos requerimientos.

Desde el uso de muros dobles de bloques de hormigón, acústicamente concebidos, los nuevos entrepisos de metal y hormigón, el reemplazo de parte de las cubiertas metálicas por nuevas piezas translúcidas, que permiten iluminar centralmente estas profundas naves, y el extremo cuidado observado en el diseño de todas las piezas de articulación y vinculación entre las nuevas estructuras y el edificio existente (ver detalles constructivos), se garantizan los dispositivos que permiten un armónico diálogo material entre lo nuevo y lo viejo.

Un párrafo aparte merece la intervención del anexo, que se desarrolla como la nueva fachada de la nave oeste. Exteriorizando la tradición constructiva metálica del viejo edificio, esta ampliación propone una cubierta metálica que se apoya en el muro existente y en una serie de puntales metálicos, "construyendo una sombra", que se desarrolla uniformemente durante toda la fachada. Este nuevo espacio, que alterna galerías abiertas con espacios cerrados totalmente vidriados, permite la visualización del muro original como la "fachada real" y materializa una circulación pública protegida, que se convierte en un eje fundamental de conexión para todo el campus. Este

anexo genera nuevos espacios transversales a la linealidad del sistema de las naves permitiendo articular los actuales programas y las áreas de exposiciones, aprovechando esta condición de vidriera. Nuevamente aquí, el esmerado y austero diseño de las partes contribuye a conformar un todo que dialoga materialmente a partir de la lógica constructiva de su antecesor patrimonial.

Para finalizar comparto una frase de Arturo Franco que parece resumir una misma actitud: "Orden, oportunidad, compromiso, contención o claridad sin ninguna voluntad formal a priori. Este proyecto deshace algunos caminos recorridos, pretende alcanzar puntos de encuentro. Avanza retrocediendo... Ahora los elementos industriales, inertes, se entienden de otra manera, descontextualizados, y colocados desde la imprevisibilidad del trabajo manual."<sup>(3)</sup> 866

**Encuentro.** Entre lo nuevo y lo viejo la coherencia constructiva se distingue como un valor conceptual que excede las reglas del arte y se transforma en la generatriz proyectual de la intervención.



POR **ARTURO FRANCO**

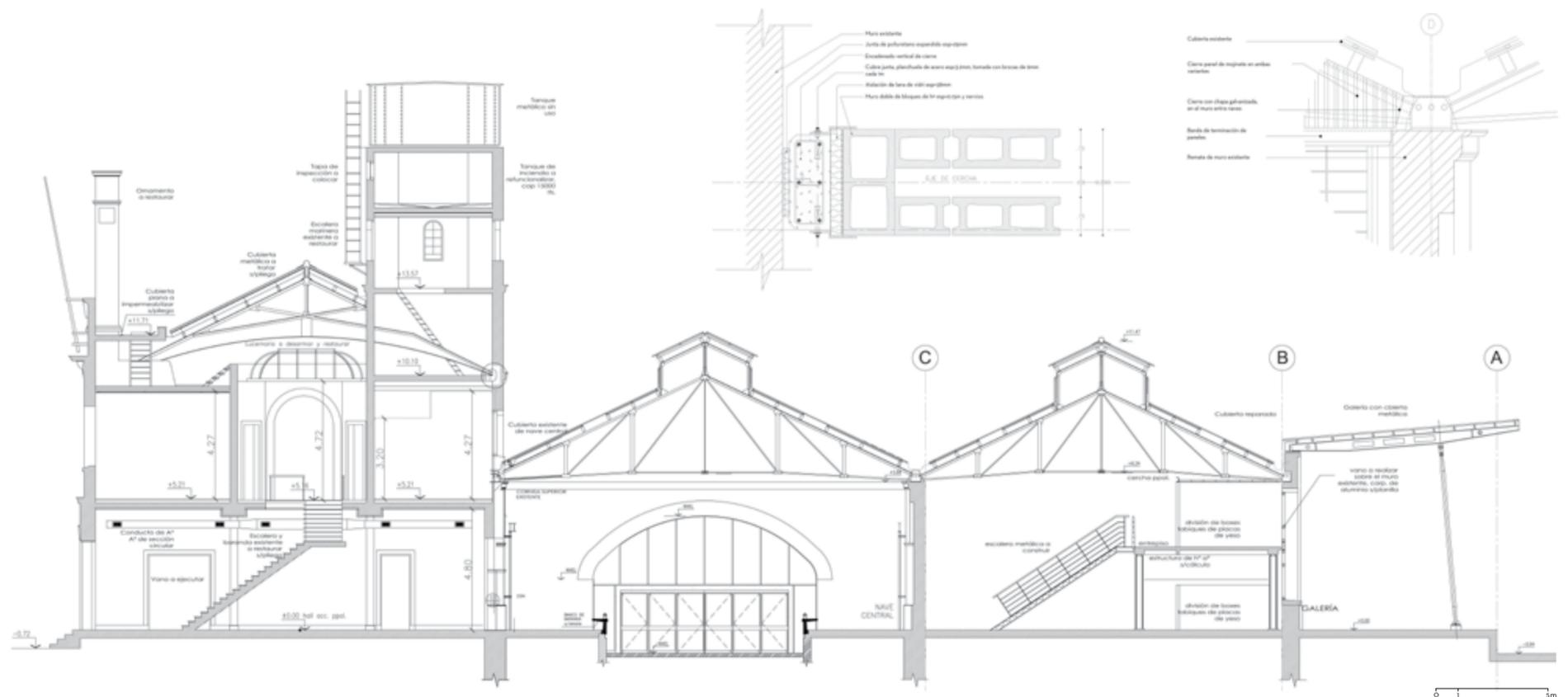
Arquitecto por la Escuela Politécnica de Madrid (ETSAM). Ha sido durante más de diez años crítico de arquitectura del diario ABC. Desde 2008 dirige la revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.

## ELOGIO DE LA RUINA

Luis Bellido, como arquitecto responsable del patrimonio madrileño, proyecta en 1907 el Matadero de Madrid. Para informarse, viajó por Europa recogiendo información de los mataderos franceses, italianos y, fundamentalmente, alemanes. De ellos rescata sus avances técnicos y ciertas soluciones funcionales al hilo de las máximas imperantes, "precisión, orden y cultura".

La traslación no es literal puesto que según Bellido, la solución madrileña debía adaptarse a la peculiar naturaleza indómita del ganado español. Esta circunstancia unida a la necesidad de definir una arquitectura propia, con aspecto original y de marcado carácter

Cuando intervenimos en un edificio de valor patrimonial la comprensión de su lógica constructiva genera el marco de la actuación constructiva.



nacional o castizo, llevó a Luis Bellido a revestir ornamentalmente el conjunto de un estilo neomodéjar, excesivamente edulcorado. En aquella época los referentes industriales se encontraban en las regiones centroeuropeas.

Berlage, y fundamentalmente Peter Behrens, con la fábrica de turbinas de Berlín, establecieron las líneas de una arquitectura industrial moderna con vocación nacionalista. Luis Bellido no fue capaz de comprometerse plenamente con la modernidad y sólo supo revestir de folclore una inteligente solución funcional y constructiva.

Por lo tanto, no estamos ante una intervención donde la ruina adquiere un valor histórico incuestionable. La ruina aparece, en este caso, como un valor plástico y expresivo sobre el que se puede trabajar y no tanto como una referencia histórica sólida.

Asumiendo la preexistencia como algo que hay que conservar por decreto, y sin un pleno convencimiento previo sobre su interés cultural o arquitectónico, emprendimos la refuncionalización y puesta en valor del Matadero de Madrid. La ruina se despoja así, de sus resonancias históricas y es considerada como un marco de trabajo que presenta su propia personalidad plástica y fundamentalmente material. Comprender el espacio en este sentido ha sido el motor de la intervención. Hemos tratado de potenciar al máximo sus características organolépticas o puramente constructivas. Considerar que el edificio es testigo de su propio pasado y es capaz, al mismo tiempo, de soportar la transformación para albergar nuevos usos sin perder su personalidad, ha sido una obsesión a lo largo del proceso. 866

1. <http://www.arturofranco.es>
2. Obra del arquitecto municipal Luis Bellido, 1908-1928.
3. Arturo Franco, de su memoria "Estética de la ruina", Madrid, 2007.